

Sócrates- Σωκράτης (470/469-399 a.C.)

Las civilizaciones antiguas creían que el sol, la luna, los astros, etc. eran **DIOSES**. De esta manera, creyendo que recibían información de los dioses los antiguos seres humanos realizaron grandes recopilaciones astronómicas (véase un ejemplo en el calendario babilónico)



La base del calendario babilónico parece haber sido siempre lunar. El mes empezaba cuando la luna en cuarto creciente volvía a ser visible, por primera vez, después de la puesta del sol. En consecuencia, el día babilónico empezaba por la noche. Definido de esta manera, un mes lunar debía contener cierto número de días, pero a veces eran veintinueve, a veces treinta.

[...] Por lo general, el año lunar comprendía doce meses, pero eso es menos que el año solar. Con el fin de evitar que las estaciones se desfasaran, se insertaba un decimotercer mes de vez en cuando, aunque no existió un sistema regular para intercalar este mes adicional hasta el siglo V a.C., cuando empezaron a insertar siete de estos meses a intervalos regulares, en un ciclo de 19 años. Es probable que antes el estado de la cosecha decidiera la necesidad del mes adicional. El ciclo de 19 años se basaba en el descubrimiento de que 19 años solares son casi equivalentes a 235 meses lunares. Se conoce comúnmente por el nombre de ciclo metónico, por ser el astrónomo ateniense Metón quien lo introdujo en el año 432 a.C. [...] Se sabe que los doce signos del zodiaco, de 30 partes y de igual duración cada uno, se emplearon desde poco después del año 500 a.C. Con el tiempo, esta división del cielo se traspasó a la división del círculo y, de este modo, dio lugar a la costumbre actual de dividir el ángulo completo (bidimensional) alrededor de un punto en 360 grados.

Fue entonces cuando ocurrió un cambio radical, desplazaron a los dioses y los reemplazaron por la **RAZÓN**. De esta manera, los dioses dejaron de ser antropomórficos, es decir, de tener aspecto y comportamientos humanos (dejaron de creer en Hércules, Priámo, etc.) y comenzaron a estudiar los fenómenos naturales ya que “eran, en definitiva, cosas que la mente podía



comprender”.



Así, comenzaron a predecir los movimientos de la Luna y de los demás astros a través de diversos cálculos matemáticos...

A partir de ese momento, había nacido la **CIENCIA**.

Por ejemplo, Tales de Mileto escribió el primer libro de navegación orientándose por medio de las estrellas. Además, en un viaje a Egipto, fue el primer hombre en medir la “Gran Pirámide de Keops”. Estuvo al lado de la pirámide hasta el mediodía cuando la sombra de la pirámide es igual a la mitad de su altura y la comparó con un bastón en la arena...

Por ese entonces, los antiguos griegos también midieron la circunferencia de la tierra, aún cuando la mayoría pensaba que la tierra era plana.

Además, construyeron las primeras máquinas de vapor (elementales, por cierto), diversas bombas de agua y hasta puentes colgantes....

Máquina de vapor construida por **Herón de Alejandría**

Es en este mundo en ebullición de donde surge Sócrates, fue discípulo de Arquelao de Mileto quien, a su vez, había aprendido de su maestro Anaxágoras.

En un momento indeterminado de su vida cambia su interés inicial por las teorías sobre la naturaleza, en la que, al parecer, no ve principio de finalidad alguna, por el interés por un conocimiento de sí mismo y del hombre en general, **siguiendo el oráculo que la Pitonisa de Delfos** pronuncia a instancias de su amigo Querefonte, que le pregunta por el más sabio de los hombres.

El oráculo decía que “No hay nadie más sabio que Sócrates”, lo cual le pareció imposible y por ello formuló su famosa frase **“solo sé que no sé nada”**...

De esta manera, Sócrates, utilizaba su razón para estudiar a la gente. Ese es el gran cambio en la filosofía, ya que fue el primero que le dio la espalda a la naturaleza y se interesó en el **individuo**. Es el individuo su objeto de estudios y el centro de su atención.

A Sócrates le gustaba caminar y dialogar con la gente de Atenas, le interesaba la vida bulliciosa de la ciudad, le encantaba confrontar con los demás a través de su famoso **“método socrático”**

Durante la vida de Sócrates ocurre un hecho curioso que es narrado en la Apología de Sócrates por Platón, es el caso de los Estrategas de las Arginusas (411 a.C) y su negación a condenarlos como lo hacían todos.

Desde entonces, el principio de Sócrates de cuestionar a la sociedad ahora tenía un **fin práctico**

- 1- Negarse a ceder ante cualquier presión
- 2- Pensar por sí mismo y hacer lo que su conciencia le dicte

Por ese entonces, Atenas, se debatía en una guerra contra Esparta, guerra que llevó 10 años en terminar.

El pueblo acudía a la Diosa Atenea (hecha por el gran Pericles) pero la diosa no los podía ayudar. La ciudad de Atenas que hacía unos años se erguía orgullosa y segura de sí misma era ahora devastada por la peste y la guerra. Su población estaba hambrienta y cansada, sus arcas estaban vacías y su otrora orgullosa flota paralizada.

En el 404 a.C Atenas se rinde ante Lisandro- general Espartano- las condiciones de la rendición fueron terribles, Atenas tenía que:

- 1- Derribar los muros que la protegían de los ataques enemigos
- 2- Destruir su flota

De esta manera, humillados y con su imperio perdido, los atenienses buscaban a quien culpar de todas sus desgracias. Buscaban a alguien que se hubiese atrevido a cuestionar su grandeza y sus sueños de supremacía... **BUSCABAN A SÓCRATES.**

Y lo buscaban con razón ya que Sócrates era un crítico de las ideas y de los pensamientos de sus conciudadanos y criticaba los asuntos públicos de Atenas. Durante unos 50 años, Sócrates, había estado criticando públicamente y atacando las tradiciones atenienses... además, había reunido un buen grupo de jóvenes a quienes les impartía sus enseñanzas...

Es así que Sócrates es arrestado y acusado de no respetar la religión del estado y de corromper a la juventud...

Es así que si alguien que critica los principios con los que se gobierna la sociedad será percibido como una molestia por algunos y buscarían eliminarlo...

De esta manera, los atenienses, **juzgarían al único hombre que se atrevió a cuestionar la manera en que vivían su vida.**

El juicio se celebraría en el mercado central de Atenas y sería juzgado por conciudadanos escogidos al azar. Hay que tener en cuenta que los juicios de esa época no eran como nuestros juicios, no había abogados, no había juez, etc. Sócrates fue juzgado por quienes habían juzgado a los Estrategas de las Arginusas.

Durante el juicio, Sócrates, explica que lejos de corromper a Atenas su vida de interrogantes no había hecho otra cosa que mejorar a la ciudad.

“He sido asignado a esta ciudad como si se tratara de un gran caballo con tendencia a ser perezoso y que necesitara de la picadura de un tábano y no pararé aquí o allí de provocar y de reprochar a cada uno de ustedes”

Como se ve, Sócrates, no estaba realizando un discurso para ganar simpatías sino que se está colocando él mismo contra el Estado Ateniense, **está haciendo lo que él considera que es correcto...**

Tal como él mismo lo dice: *“No vale la pena que un ser humano viva una vida sin cuestionarlo todo”*

Si Sócrates se hubiese disculpado tal vez lo hubiesen perdonado pero en vez de eso solicitó cenas gratis por todo el trabajo que había hecho en esos años de enseñanza.

Así, el jurado lo encontró culpable y lo condenó a beber la cicuta, ante esta situación él reaccionó con total serenidad, así se dirigió a sus alumnos y amigos que esperaron con él en la celda:

“Es hora de marchar. Yo debo morir y ustedes vivir pero solo el cielo sabe quien de nosotros tiene un futuro más abierto”

Con su muerte cambiaría Atenas:

Sócrates le demostraría a sus conciudadanos que merecía la pena morir por los principios de la razón y cuestionar al mundo.

Cuando se acercó el momento de la ejecución, Sócrates se dirigió a sus amigos como si el asunto no tuviese importancia- ver el Fedón:

“A mí me llama ya ahora el destino, diría un héroe de tragedia, y casi es la hora del encaminarme al baño, pues me parece mejor beber el veneno una vez lavado y no causar a las mujeres la molestia de lavar un cadáver”

De esa manera, moría un hombre que no lo hacía ni por la fama, ni por la gloria ni por el honor, sino por el bien de sus principios porque creía que el hombre debía cuestionar al mundo que le rodeaba.

Así, Sócrates, se convirtió en un nuevo **HÉROE** griego. Desde ese momento la figura del héroe es una persona con **convicciones** que solo seguirá los dictados de su **conciencia racional**.

Durante siglos, los atenienses habían creído en el ideal que se encarnaba en el héroe guerrero. La lección más grande que les dejó Sócrates fue la necesidad de ser **críticos** y **autocríticos**.

EL MÉTODO SOCRÁTICO

Conjunto de procedimientos basados en el **diálogo** y en la **inducción** utilizados por Sócrates para guiar el acceso al conocimiento, ya que para este autor se establece una relación de validez entre la adquisición del saber y el método utilizado para dicha adquisición. De esta manera, alguien (un artista, por ejemplo) puede producir obras bellas, pero su producción está limitada por su auténtico desconocimiento de lo que la belleza es verdaderamente. Puesto que Sócrates no escribió nunca ninguna obra, no es posible describir de forma directa dicho método, y debemos remitirnos a los diálogos de Platón y a las indicaciones de Aristóteles, para poder tener un cierto conocimiento del método que utilizaba Sócrates para orientar el pensamiento hacia la verdad.

Las enseñanzas de Sócrates se oponían a los **sofistas** que, en la medida en que sustentaban posiciones **relativistas** y **escépticas**, no perseguían la consecución de la **verdad**, sino que **dirigían sus enseñanzas hacia la consecución del éxito**. Por ello desarrollaban técnicas de retórica que tendían más hacia el convencimiento de los demás que hacia la verdad. En cambio, Sócrates dirige su pensamiento y su magisterio hacia el **cuidado del alma y la consecución de la verdadera areté**, y para lograr este objetivo y alcanzar el conocimiento del bien, Sócrates utiliza como método fundamental el **diálogo y la interrogación**. Atendiendo al proceso del diálogo podemos distinguir en él dos partes: la (ειρωνεία) **ironía** y la (μαιευτική τέχνη) **mayéutica**. Atendiendo más concretamente a las formas de razonar que se dan en el mismo diálogo podemos distinguir entre la **inducción** y la **definición**.

1º la ironía y la inducción. Sócrates interroga a sus interlocutores a partir de la confesión de su ignorancia sobre el tema que se va a tratar. De esta manera él –que solía afirmar que **«sólo sé que no sé nada»**– obliga a sus interlocutores a responder a las preguntas acerca del tema del diálogo (que habitualmente giraba alrededor de conceptos como el valor, la amistad, el amor, la justicia, etc.) y procede luego a examinar estas respuestas que, en general, no contestan la pregunta, puesto que en lugar de responder «qué es» la belleza, por ejemplo, las respuestas muestran casos particulares de cosas bellas, pero no «la» belleza en sí. Este examen de las respuestas es el que constituye el momento de razonamiento inductivo que Aristóteles señalaba como una de las aportaciones de Sócrates a la historia del pensamiento. Pero la ignorancia de Sócrates no es un mero no saber, ya que Sócrates reflexiona sobre los fundamentos del conocer y se da cuenta de que, en general, el pretendido saber es sólo un enmascaramiento de una ignorancia mayor, a saber, la de la ignorancia que se ignora a sí misma y se reviste con los ropajes de un falso saber o de un saber parcial. De ahí que esta ignorancia socrática aparezca como **ironía**.

2º la mayéutica y la definición. La **mayéutica** socrática es el arte de dar a luz aquellas ideas que ya estaban en la mente de sus interlocutores pero sin que éstos lo supieran, a través de hacer patente la ignorancia revestida de falso saber que era el obstáculo principal para la adquisición del auténtico saber. Mediante este procedimiento, Sócrates libra el alma de sus interlocutores de su ignorancia, al hacerles ver las confusiones en las que descansaba su pensamiento pero, al mismo tiempo, libera también las verdades que están presentes de manera virtual en la mente de sus interlocutores, de forma que ayuda a dar a luz unos conocimientos que éstos poseen virtualmente pero que no conocen. Por esa razón Platón en el *Teeteto* compara a Sócrates con una comadrona ya que, de la misma manera que ésta, que solamente ayuda a

alumbrar al hijo que está en las entrañas de otra mujer, Sócrates ayuda a dar a luz las ideas que ya están en la mente de su interlocutor ([ver la mayéutica socrática en Teeteto](#)).

Por esto se puede considerar el método socrático como una aplicación de la máxima que estaba escrita en el frontón del templo de Delfos: **«conócete a ti mismo»**.

Por otra parte, este proceso de la mayéutica permite reanudar el diálogo y dirigirlo hacia la búsqueda de la **definición** general del **concepto** que se está examinando. Esta definición pretende captar la **esencia**, es decir, «lo que es» y, por tanto, no puede ser una mera definición nominal (definir una palabra por otra palabra), lo que nos haría caer en un círculo vicioso. Pero, implícitamente, ello sugiere que si el diálogo es posible es porque los diferentes interlocutores comparten un *logos* común. Esta tesis implícita es la que permite a Sócrates postular la existencia de verdades absolutas, en contra del relativismo sofista. Pero la no aceptación de definiciones nominales es la razón por la cual los diálogos socráticos no acaban concluyendo en ninguna definición del tipo: «la belleza es...», o «la virtud es...», puesto que sólo sería definir una palabra por otras. Posiblemente, por esta razón, Sócrates renunció a escribir, ya que probablemente pensaba que no es posible articular lingüísticamente las definiciones, a las que solamente se llegaría mediante un proceso de intuición (noesis). El valor del diálogo está en el *proceso* mismo de la búsqueda del saber y de la liberación de la ignorancia, y este proceso, como ya hemos dicho, es fundamental para Sócrates.

Por otra parte, el diálogo platónico permite el examen de los presupuestos y prejuicios que a menudo son aceptados tácitamente y, en este sentido, ofrece un modelo primigenio de la filosofía del análisis del lenguaje.

Desde otro punto de vista, se pueden ver varias similitudes entre este método socrático y el método del **psicoanálisis** de Freud. También en el psicoanálisis el método fundamental consiste en la interrogación del paciente, el cual, a través de sus propias palabras, y con la ayuda del psicoanalista que las interpreta, llega a un conocimiento de sí mismo que no poseía. Es decir, «da a luz» unos contenidos de su mente que no eran conscientes.